

Alberto Hurtado y la irradiación de la educación universitaria católica

En junio de 1945 Alberto Hurtado pronunció una meditación a estudiantes universitarios católicos, donde sitúa el valor de conocer y comprender la enseñanza social de la iglesia para habitar sus propios espacios y permear las estructuras sociales desde el ámbito de especialización en el cual cada uno se desarrollará.

Ochenta años más tarde, sus palabras cobran una singular vigencia, la educación universitaria se ha diversificado enormemente, el contexto socio-cultural de Chile se ha transformado e incluso ha mutado la configuración religiosa ...

Nos decía el Padre Hurtado:

“Cada uno debe conocer el problema social general (...) [conocer] la doctrina de la Iglesia; debe conocer la realidad chilena y debe tener una preocupación especial por estudiar su carrera en función de los problemas sociales propios de su ambiente profesional”.

Cuando parece que los indicadores de éxito individual son prioritarios y se fomentan personalismos que opacan el horizonte colectivo, la orientación vocacional con sentido, el valor de los esfuerzos y la dimensión socio-comunitaria de la formación, recobran vigencia. La educación universitaria católica mantiene la responsabilidad de formar personas integrales dentro de matrices relacionales comunitarias, donde el respeto y valoración de la diversidad genera sentido profesional ético y con valor estético. Haciendo eco de las palabras de Hurtado, se trata de promover una ecología integral desde las artes, las ciencias sociales, las humanidades, las ciencias, la innovación tecnológica, etc. dotando de sentido cada una de las profesiones y oficios en función de los problemas sociales actuales preparándonos con responsabilidad para los emergentes.

Sandra Arenas Pérez

Decana, Facultad de Ciencias Religiosas y Filosofía

Universidad Católica de Temuco



**UNIVERSIDAD
CATÓLICA DE
TEMUCO**



Mes de la solidaridad 2025

Solidaridad,
SEMILLA DE ESPERANZA